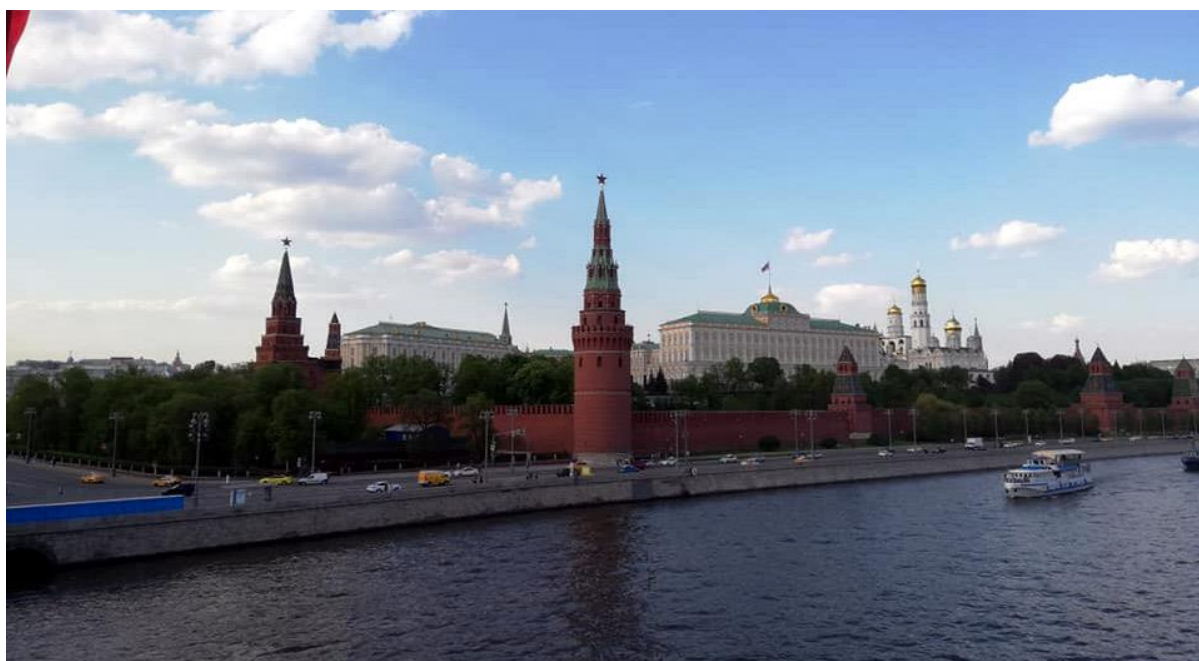


## Una epopeya misionera en la Rusia del siglo XXI

SÁBADO, 11 DE MAYO DE 2019 18:49 / ESCRITO POR JORGE FERNÁNDEZ



Un equipo de Buenas Noticias TV (La2, RTVE) y de Actualidad Evangélica compartimos tres días con los miembros del Centro Reto en Moscú, Rusia, fundado por cuatro jóvenes españoles y reconocido por el Gobierno en ocho ocasiones como el mejor centro de rehabilitación de Moscú. Este es nuestro relato sobre lo visto y oído en esos días.



*El río Moscova, a su paso por el Kremlin. / Foto: J. Fernández*

(**JORGE FERNÁNDEZ** / MOSCÚ, 09/05/2019) Los pinos que pueblan el espeso bosque que marca el límite natural de la finca del Centro Reto de Istra, en Rusia, se yerguen como silenciosos testigos de la vida que fluye en la verde pradera que se extiende a sus pies.

**Silenciosos...** aunque en ocasiones parecieran prorrumpir en aplausos, como anticipo de lo que el profeta Isaías anunció que ocurrirá el día de la Redención<sup>[1]</sup>, ese día por el que -en palabras del apóstol Pablo- “la Creación gime a una... con dolores de parto”<sup>[2]</sup>.

**Aplausos** cuando, por ejemplo, un joven o una joven moscovita atraviesa las puertas del centro -unas cinco personas a la semana, de media- huyendo de un pasado de drogas, delincuencia, prostitución y miseria, para encontrarse con el milagro que necesitan para empezar una nueva vida. Milagro que se repite día tras día, desde hace más de 20 años, y que ha cambiado la vida de miles de rusos y rusas que han encontrado en Reto la

**Quien no crea que el Jesús de los evangelios sigue haciendo milagros hoy en día no se podrá explicar nada de lo que es y de lo que sucede en el Centro Reto en Rusia. Ni tan siquiera su propia existencia.**

ayuda que buscaban y no encontraban y, en Cristo, la salvación y el propósito vital que no buscaban, pero encontraron.

## MILAGROS EN EL CORAZÓN DE LA RUSIA POSTSOVIÉTICA

La palabra *milagro* en este contexto no es un eufemismo y quien no crea que el Jesús de los evangelios sigue haciendo milagros hoy en día no se podrá explicar nada de lo que es y de lo que sucede en el Centro Reto en Rusia. Ni tan siquiera su propia existencia.



*Panorámica de las instalaciones del Centro Reto en Istra, cerca de Moscú, en Rusia / Foto: C. Reto*

¿O, acaso no es un milagro que en el corazón de la Rusia postsoviética se levante hoy el **mejor Centro de Rehabilitación de drogodependientes de Moscú**, [reconocido así por el Gobierno de la región hasta en ocho ocasiones](#), y que dicho centro haya sido fundado hace apenas 20 años por cuatro jóvenes españoles veinteañeros, exdrogadictos, que no tenían otro vínculo con el país de Dostoyevski, de Tchaikovsky y de Tolstoi, más que un íntimo llamamiento espiritual a ayudar a los jóvenes yonkis y a las prostitutas -muchas de ellas apenas niñas- que, tras la caída del muro de Berlín y el desmoronamiento de la URSS, deambulaban por la Plaza Roja y por los suburbios de Moscú en busca de una dosis de heroína?



*Testimonios. Un cartel con testimonios de exadictos rusos da la bienvenida a los transeúntes en el Centro de Istra / Foto: J. Fernández*

¿O, no es un milagro que esos primeros pioneros españoles, a los que luego habrían de sumarse algunos más, sin conocimientos previos de idiomas, sin una formación superior, sin mucho conocimiento de la cultura del país, aprendieran en un tiempo récord a hablar fluidamente el ruso y, con los años, fueran capaces de construir, ladrillo a ladrillo y metro a metro, **los prósperos y bien dotados centros de acogida que hoy Centro Reto tiene en Istra, Moscú, San Petersburgo, Kaliningrado, Nizhny Novgorod y en Samara?**



*Comunidad. Unas 130 personas componen la comunidad de Reto en Istra. Entre los seis centros de Rusia alcanzan las 350 personas. Más de 7.500 adictos han pasado por sus casas de acogida. De ellas, unas 2.500 han completado el programa con éxito. / Foto: C. Reto*

¿O, no ha de considerarse un milagro que, en tan solo dos décadas, sin subvenciones públicas, autofinanciados mediante el trabajo de los propios internos en diferentes actividades productivas, que sirven a la vez de terapia ocupacional y formación para la reinserción, estos seis centros hayan prestado **asistencia gratuita a más de 7.500 rusos y rusas**, y que más de 2.500 de ellos -un tercio del total- hayan completado el programa con éxito y hoy sean personas libres de drogas y útiles a sus propias familias y a la sociedad?



*Oficina móvil. Un equipo móvil recorre periódicamente los suburbios de Moscú y otras ciudades para llegar a los drogadictos donde están y ofrecerles ayuda gratuita / Foto: J. Fernández*

Un milagro que, visto de cerca, se observa más bien como *una cadena de milagros cotidianos*, vividos con naturalidad, con sencillez y sin aspavientos -aunque con plena conciencia y agradecimiento a Dios- por las aproximadamente 350 personas que conforman la familia de Reto Rusia en la actualidad, entre trabajadores, voluntarios e internos que luchan, trabajan, sufren, gozan, cantan, oran y comparten juntos, en régimen de comunidad, las adversidades y las esperanzas de cada día.



*Frío invernal. Rusia es uno de los países que anualmente registra unas de las temperaturas más bajas en el mundo. Pueden alcanzar los  $-50^{\circ}\text{C}$  y, en casos extremos se han registrado  $-62^{\circ}\text{C}$ . La capa de nieve puede superar el metro y medio de profundidad / Foto: C. Reto*

Para mayor desconcierto de los escépticos y de los críticos, que nunca faltan y que buscan explicaciones más profanas y terrenales al extraordinario desarrollo social, espiritual y económico de Centro Reto en Rusia -incluso apuntándose a teorías conspirativas al uso, como que “algo oculto tiene que haber detrás... que no se puede hacer una obra así sin millones de dólares... sólo trabajando... etc.”-, baste con conocer un poco de la historia y la *prehistoria* detrás de este exitoso trabajo.

**Una historia a la altura de las grandes epopeyas misioneras** que, desde Pentecostés y a través de los siglos, han protagonizado miles de hombres y mujeres, ilustrados o iletrados, todos apasionados por la causa del Evangelio e impulsados a cruzar toda frontera

geográfica, económica, social, cultural e idiomática, con el fin de anunciar a todos los pueblos las buenas nuevas de salvación y esperanza en Jesucristo.



*Equipo. De izq. a der.: Manuel García Lafuente (Actualidad Evangélica); José Pablo Sánchez y Esteban Lozano (Buenas Noticias TV); y Jorge Fernández (Actualidad Evangélica), posando frente a la oficina de Centro Reto en Moscú. / Foto: MGala*

**Una historia épica** que para muchos puede resultar increíble, pero que este redactor ha podido conocer de primera mano esta semana, en una breve visita a Moscú realizada junto con el equipo de Buenas Noticias TV (La2, RTVE) -José Pablo Sánchez y Esteban Lozano- y con Manuel García Lafuente, fotógrafo y colaborador de *Actualidad Evangélica*.

## LA “PREHISTORIA” DE RETO MOSCÚ



*Moscú, 1992 / De izq. a der.: Íñigo, Juan, Poli, y Carlos Papote, los cuatro pioneros que iniciaron la obra en Moscú / Foto: C. Reto*

“Llegué a Centro Reto en Asturias en 1987 por el testimonio y consejo de *El Langui*, un traficante y delincuente muy conocido en los años 80 en Orcasitas que se había convertido a Cristo y entrevistaba a yonkis en la Iglesia Evangélica de Monederos”, explica Juan, fundador y director de Centro Reto en Moscú.

“Mi padre, alcohólico, se marchó de casa siendo yo un adolescente. Quedamos solos, con mi hermana y mi madre. Yo soñaba con ser futbolista profesional; por aquel entonces jugaba en el Carabanchel y antes había militado en el Getafe. Empecé a trabajar muy joven y a ganar dinero. Durante algunos años, mi vida consistía en entrenar, trabajar, salir de fiesta y consumir drogas... pero la droga lo devoró todo: el trabajo, el fútbol, el dinero, mi salud - contraí enfermedades graves- y la familia. Cuando me fui a Reto llevaba dos años viviendo en un remolque”, recuerda Juan. “Tenía 24 años y había tocado fondo”.



*Poli (i) y Juan (d) son los dos que aún permanecen de los cuatro pioneros. Íñigo y Papote ya están en la presencia del Señor / Foto: C. Reto*

La historia de Poli es distinta y a la vez parecida. “Zamora en los años 80 era uno de los grandes puntos de distribución de drogas de Castilla y León, y los jóvenes de aquella época nos enganchamos de forma masiva”, nos cuenta. “En mi casa, tres de los cinco hermanos caímos en la heroína, pero en el portal de al lado, todos... y en el otro igual... y en el siguiente... ¡No había apenas jóvenes en mi barrio que no consumieran!”, recuerda. Para los jóvenes de aquella época, la mayoría adolescentes sin dinero, la única forma de costearse el consumo era trapicheando, y Poli no fue la excepción. “Lo mío era el menudeo. Cuando alguien buscaba algo más gordo, yo simplemente les facilitaba un contacto, pero esto me puso en la diana de la policía. Me detuvieron y me amenazaron con pasar varios años entre rejas si no colaboraba con información, pero yo tenía miedo; era apenas un chaval enganchado y no quería problemas”, dice. “Gracias a Dios, uno de mis hermanos que ya había estado en Centro Reto puso la cara por mí y convenció al comisario de que me diera una oportunidad. Éste accedió, no sin antes

***Durante algunos años, mi vida consistía en entrenar, trabajar, salir de fiesta y consumir drogas... pero la droga lo devoró todo: el trabajo, el fútbol, el dinero, mi salud -contraje enfermedades graves- y la familia. Cuando me fui a Reto llevaba dos años viviendo en un remolque”, recuerda Juan. “Tenía 24 años y había tocado fondo”.***



advertirme de que no tendría otra; que si me veían por Zamora reincidiendo me meterían de cabeza en la cárcel”.

**Juan y Poli son dos de los cuatro pioneros** que aún permanecen en Rusia. Dos de los cuatro jóvenes españoles que en 1992 llegaron a Moscú persiguiendo un sueño: abrir el primer Centro Reto en Rusia. Los otros dos fueron **Íñigo**, natural de Santander, y **Carlos Papote**, de Madrid, ambos ya fallecidos a consecuencia de graves enfermedades que acabaron con sus vidas a una edad temprana. Ambos muy queridos y recordados por sus compañeros y por los primeros rusos que se beneficiaron del fruto de su trabajo, de su ejemplo y de su amor.



*Elvira (segunda por la izq.) y su hija Sandra (de rojo) llegando a Moscú en 1993*

A esa primera generación de pioneros hay que añadir el nombre de una mujer, o quizás de dos: el de **Elvira**, esposa de Juan, y el de su hija **Sandra**, que tenía siete años cuando en 1993 su madre, viuda, contrajo matrimonio con Juan en Santander para, de inmediato, empezar una nueva vida juntos en Moscú. Hoy, a sus 33 años, Sandra es una mujer que habla y piensa en ruso con la misma facilidad y fluidez que en español, que se graduó en una carrera contable con matrícula de honor en la Universidad de Moscú, y que trabaja en las oficinas de la asociación junto a su marido Mijaíl, natural de Samara, padre de sus dos pequeños hijos.



*Juan y Elvira hoy. Se casaron en 1993 y desde entonces sirven a Dios en Moscú / Foto: J. Fernández*

## **EL ORIGEN DE TODO: UN LLAMAMIENTO DIVINO**

Pero, ¿cuándo y cómo nació la idea de Rusia...? “El cambio que Dios hizo en mi vida a través de Reto fue mucho más que dejar las drogas... fue conocer a Jesús y querer servirle. De querer ser como él. De ayudar a otras personas que, como yo, estaban perdidas y sin esperanza...”. Es el testimonio de Juan, muy parecido al de otros muchos jóvenes, hombres y mujeres, que no se conformaron con salir de las drogas, sino que quisieron ir más allá: seguir a Jesucristo e involucrarse en su misión redentora. “Recuerdo que un día escuché a un predicador decir que, así como EEUU había sido una nación usada por Dios para enviar misioneros cristianos a México y otros países del mundo, Rusia necesitaba ahora que Dios levantara misioneros en España... es la única frase que recuerdo de todo lo que dijo”, dice Juan.

Eran los tiempos de la Perestroika, de la Glásnost (1985-1991) y de la caída del muro de Berlín (1989), que desembocarían en la disolución definitiva de la URSS tras 70 años de existencia, en diciembre de 1991. Unos acontecimientos que pocos analistas mundiales eran entonces capaces de prever, y mucho menos un joven exdrogadicto de Orcasitas. Así pues, la decisión de Juan no iba a ser producto de una reflexión política o estratégica, sino de un impulso espiritual que tenía su origen en la Providencia: un auténtico llamamiento divino. “¿Una vocación religiosa y misionera en pleno siglo XXI?”, se preguntará el escéptico frunciendo el ceño. Pero sí, así fue. “Se adueñó de mí un anhelo creciente de ir a Rusia y así lo compartí con los responsables de Reto. No fue fácil al principio. Parecía una locura”, recuerda.

Lo que había pasado en España era extraordinario y en 1990 Centro Reto, nacido un lustro antes en Santander, ya tenía una implantación amplia y extensa en todo el territorio español. Hoy, la Asociación Reto a la Esperanza tiene centros y proyectos misioneros en 30 países del mundo, pero a principios de los 90, ninguno de sus responsables españoles se había planteado aun el “reto” de abrir un centro fuera de las fronteras de España.

“En 1991 hicimos un viaje de exploración a Moscú con Alfredo, un compañero que hablaba inglés. En ese viaje recibí la confirmación interior definitiva. Tenía que venirme a Rusia cuanto antes”, cuenta Juan. Sus superiores decidieron apoyarle pero le aconsejaron buscarse antes un profesor de ruso y pasar una temporada en el Centro Reto de Burgos, donde podría aclimatarse físicamente al crudo invierno que le esperaba en Rusia. Así lo hizo, y después de aproximadamente un año, se le autorizó a seleccionar un equipo de colaboradores con los que iniciar la aventura.

***Eran los tiempos de la Perestroika, de la Glásnost (1985-1991) y de la caída del muro de Berlín (1989), que desembocarían en la disolución definitiva de la URSS tras 70 años de existencia, en diciembre de 1991.***

***Hoy, la Asociación Reto a la Esperanza tiene centros y proyectos misioneros en 30 países del mundo, pero a principios de los 90, ninguno de sus responsables españoles se había planteado aun el “reto” de abrir un centro fuera de las fronteras de España***



*El autor de este reportaje (i) junto a Poli (c) y Juan (d), frente a la oficina de Reto Moscú /  
Foto: MGala*

“Yo estaba entonces en Santander”, cuenta Poli, “feliz y sintiéndome útil con lo que estaba haciendo en aquel momento como responsable de una casa de chicos. Así que, cuando Juan me invitó a formar parte del equipo, mi primera respuesta fue que no”. Pero Juan vio en él un compañero fundamental, así que no se daría por vencido. “Volvió otro día y me dijo: ¿por qué no te vienes a comer con nosotros, y hablamos...?”, recuerda Poli. “Fue allí donde sufrí un golpe duro en mi interior. Juan puso las noticias mientras comíamos y pudimos ver lo que se informaba sobre Rusia. Me impactó ver a las prostitutas yonkis en la Plaza Roja de Moscú... eran apenas niñas...”. Poli se fue a su casa sin abrir la boca, pero no tardó en volver. “Cuenta conmigo -le dije- mi compromiso es no querer frenar el plan de Dios para mi vida”. Y hasta hoy...

## DIFÍCILES COMIENZOS



*Foto: C. Reto*

Los cuatro pioneros -Juan, Poli, Íñigo y Papote- llegaron a Moscú a mediados de 1992, meses después del intento fallido de golpe de Estado del 19 de agosto de 1991 contra Mijaíl Gorbachov y en plena disolución de la URSS.

Pronto se dieron cuenta de que la situación de la juventud rusa en ese contexto era similar a la España de una década atrás, cuando la transición a la democracia y la restauración de las libertades se vieron empañadas por un efecto colateral inesperado: la irrupción de las drogas y los estragos entre una juventud hambrienta de novedad y de experiencias al límite. Estragos que se cebarían especialmente con las clases más empobrecidas.



*CAOS EN LA URSS. El 19 de agosto de 1991 un grupo disidente del Partido Comunista intentaron derrocar al reformista Gorbachov en un intento de salvar a la URSS*

Pero las autoridades rusas no lo vieron así, por lo que no autorizaron la apertura ni la actividad del Centro de Rehabilitación solicitada por Reto en 1992. Como sucedió en España en los años 80, la negación institucional inicial acerca del problema condujo a la imprevisión e impidió que el Estado estuviera preparado para dar respuesta a los miles de desprevenidos jóvenes adictos, que reclamaban luego la ayuda de la administración pública para salir del infierno de las drogas y de sus graves consecuencias.



*Evangelización. Al no autorizarles a abrir un Centro de Rehabilitación, se entregaron de lleno a la evangelización durante 5 años / Foto: C. Reto*

## **EMPEZAR POR EL TEJADO**

Para cualquier organización no gubernamental, esa negativa institucional podía haber sido suficiente para retirar a sus hombres y abandonar el proyecto. Pero Juan y sus amigos habían llegado Rusia por los caminos “más altos” de la Providencia y no estaban dispuestos a rendirse a la primera... ni a la segunda... ni ante las muchas adversidades que iban a tener que afrontar y que hubieran desalentado al más valiente. Así que decidieron que empezarían construyendo la casa por el tejado. Aprovechando la libertad religiosa recién instaurada, comenzaron a evangelizar en las calles de Moscú y pusieron los cimientos de la Iglesia, Centro Cristiano El Faro, una entidad religiosa de carácter pentecostal inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia de la Federación Rusa.



*Antiguo centro comunista. En este teatro municipal estuvieron celebrando reuniones evangelísticas / Foto: J. Fernández*

“Durante los primeros cinco años nos entregamos de lleno a la evangelización”, explica Juan. “Repartimos tres millones de folletos; proyectábamos películas y evangelizábamos haciendo campañas en teatros, en plazas...; alquilamos diferentes locales para reunirnos y durante un tiempo nos congregamos en un teatro público con amplias instalaciones, situado en una zona céntrica de Moscú”. “¡En aquella primera época la gente nos quitaba los folletos de las manos!”, recuerda Poli. “Décadas de comunismo habían dejado a la población espiritualmente hambrienta y la iglesia creció pronto”.

Pero la evangelización en las calles era también una forma directa de constatar los estragos que estaban haciendo las drogas entre los adolescentes, destruyendo vidas y familias. Por lo tanto, el sentimiento de urgencia acerca de la necesidad de abrir un Centro de Rehabilitación crecía y era un motivo de oración y desvelos para el equipo.

## **JESUCRISTO SE HACE PRESENTE EN LA DUMA**

Por fin, en 1997, cinco años después de la negativa administrativa, las autoridades gubernamentales, desbordadas por la realidad de la drogadicción en Rusia, se acordaron de la solicitud de Reto e invitaron a Juan a una reunión en la *Duma* (Cámara baja de la Asamblea de la Federación Rusa). Allí, en presencia de diputados y ministros del Gobierno, Juan expuso su propuesta. “Les hablé de Jesús”, recuerda, “les dije cómo Dios había cambiado mi vida y cómo podía dar respuesta a la necesidad de los jóvenes rusos... nunca olvidaré ese día”. ¿Milagros...? Que los escépticos piensen lo que quieran. Juan salió de la Duma con la autorización para la apertura del primer Centro de Rehabilitación de Reto en Moscú y con una credencial de la policía que le acreditaba como colaborador del Gobierno para la lucha contra las drogas.

*Allí, en presencia de diputados y ministros del Gobierno, Juan expuso su propuesta. “Les hablé de Jesús”, recuerda, “les dije cómo Dios había cambiado mi vida y cómo podía dar respuesta a la necesidad de los jóvenes rusos... nunca olvidaré ese día”.*

## **ENTRE ENFERMEDADES Y LADRONES ASESINOS**

Visto así y llegados a este punto, esto parecería una historia con final feliz. Pero las resistencias y adversidades que debieron superar no fueron solo de carácter burocrático. En los primeros años, cuando el proyecto aún estaba en una etapa frágil y vulnerable, el equipo debió afrontar, entre otras contrariedades, la enfermedad de Juan –“De pronto me puse malísimo y tuve que dejar todo para irme a Santander a recuperarme, pero los tratamientos no me hacían efecto y estuve a punto de morir”-; la enfermedad de Elvira, su esposa, que tuvo dos cánceres en un corto período de tiempo; un violento atraco a manos de una banda de asesinos chechenos especializados en robos a extranjeros -y de gatillo fácil, según les explicó la policía rusa que consiguió detenerlos- que irrumpieron en el piso donde vivían Poli e Íñigo, los redujeron, los golpearon y, a punto estuvieron de acabar con sus vidas.

## **COMIENZA LA ACTIVIDAD Y... ¡SE ROMPEN LAS REDES!**

Finalmente, cuando por fin pudieron empezar a funcionar como Centro de Rehabilitación, las llamadas de jóvenes y de familias rusas pidiendo ayuda los desbordaron. “Teníamos lista de espera para varios años, no dábamos abasto, no teníamos personal ni lugar para atender tanta demanda”, explica Poli.

Consiguieron a un precio inmejorable una finca de cinco hectáreas en un lugar excelente, en la localidad de Istra, a una hora y poco de Moscú por carretera, con *dachas* a medio construir en medio de un valle verde, rodeado de un vasto bosque de pinos y con un

*“Teníamos lista de espera para varios años, no dábamos abasto, no teníamos personal ni lugar para atender tanta demanda”, explica Poli*



lago dentro de sus límites en el que hoy los internos pescan y se bañan en verano, y juegan al hockey sobre hielo sobre su helada superficie en el invierno. Un pequeño detalle que habla del carácter cristiano de la entidad: pese a ser de su propiedad, Centro Reto ha cedido el uso del lago, compartiéndolo con sus vecinos. “No queríamos quitarles el disfrute de ese bien al que estaban acostumbrados por años, así que decidimos renunciar a nuestro derecho exclusivo y lo compartimos”, explica Juan.



*ANTES. Aspecto de la finca en Istra, a una hora y poco de Moscú, cuando se compró, en 1997 / Foto: C. Reto*



*Y DESPUÉS... Aspecto de la finca 20 años después, tras años de duro trabajo y adecuación de las instalaciones, totalmente equipadas / Foto: C. Reto*

Y allí se pusieron manos a la obra, con la ayuda de *brigadas* españolas enviadas desde Reto España compuestas por albañiles, fontaneros, electricistas, y todos los recursos económicos y humanos necesarios para que ese primer hogar de Reto en Rusia pudiera estar en condiciones de acoger dignamente a los primeros internos en el menor plazo posible. Las fotografías que [pueden verse en la página web de Centro Reto en Moscú](#) muestran las duras condiciones climáticas en las que esas obras debieron realizarse, pero también el entusiasmo y la alegría con los que se afrontaba el trabajo.



*TRABAJO DURO. Brigadas de albañiles, fontaneros, electricistas, etc., llegaron desde Reto España para ayudar a habilitar pronto las instalaciones / Foto: C. Reto*

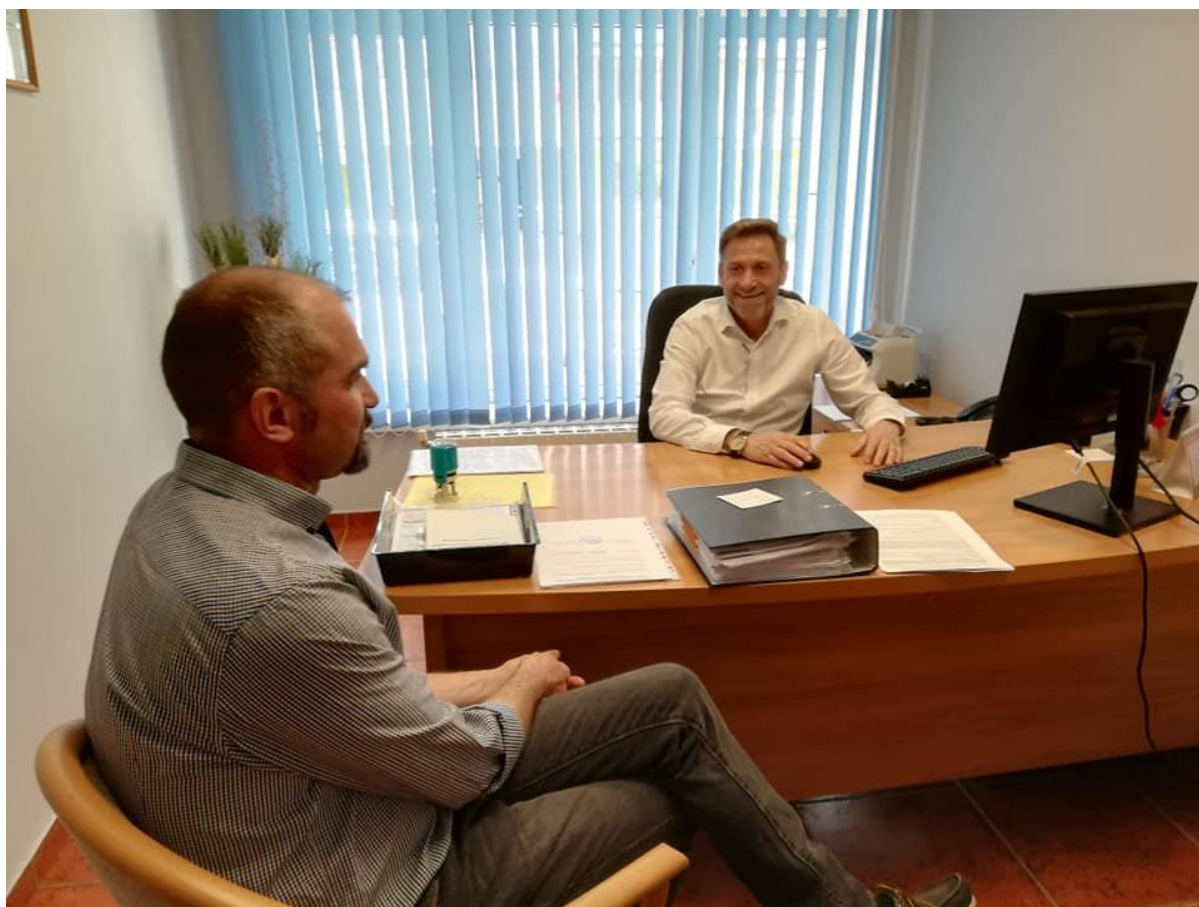
Pese al esfuerzo y la celeridad con que se acometieron las obras, la inmensa demanda seguía sin poder atenderse. En 1998, la primera casa de acogida albergaba a 15 jóvenes varones. Antes de acabar el año abrieron la primera casa de chicas. En un año ya acogían a 40 personas. “Lo único que podíamos ofrecerles a las muchas personas en lista de espera como alternativa, era que se fueran a España por sus propios medios”, explica Poli. “Allí les atenderían de forma gratuita, igual que se hace en todos los centros Reto del mundo”.

“Fue una auténtica avalancha”, recuerda Juan. “En el momento de mayor afluencia llegamos a acoger a más de 700 rusos a la vez en nuestros centros en España. Al cabo de unos años casi todos han ido regresando y hoy solo quedan allá unos 30, como mucho”.

## **LIDERAZGO LOCAL**

Uno de esos rusos que fueron asistidos en España es Mijaíl Khoshavo, natural de Moscú: “Estuve en el Centro Reto de León entre 2001 y 2006, unos cinco años”, nos dice en un castellano fluido con ligero acento que apenas delata sus orígenes. Hoy es uno de los

responsables del Centro Reto en Moscú. No es el único. Los españoles con responsabilidades de dirección son minoría y aun el director en funciones de Centro Reto Moscú, Rustem Shageev, es ruso, como su nombre lo indica. Algo que desde el punto de vista de la filosofía de la misión cristiana, a juicio de este redactor, cabe destacar como un ejemplo de “buenas prácticas”.



*Liderazgo local. Juan en su despacho, junto al director en funciones de C. Reto Rusia, el moscovita, Rustem Shageev / Foto: J. Fernández*

También es un ejemplo de buena gestión la separación formal de la actividad religiosa, desarrollada desde el Centro Cristiano El Faro, de la del Centro de Rehabilitación de drogodependientes. Lo que no es impedimento para que la espiritualidad evangélica lo impregne todo, como es propio de verdaderos cristianos. “*La Biblia es nuestra guía*, es el lema de Reto en todo el mundo y también en Moscú. Y que Jesús es quien ha cambiado nuestras vidas ¡lo saben hasta en la Duma!” recuerda Juan, “pero nuestros corazones y nuestras casas están abiertas para ayudar a todo aquel que nos necesite, cualquiera sea su creencia o condición”.



*Reconocimiento oficial. Ocho diplomas acreditan a Centro Reto como el mejor centro de rehabilitación de Moscú / Foto: J. Fernández*

## **9 DE MAYO, “DÍA DE LA VICTORIA”**

Mientras el equipo de Buenas Noticias TV recoge imágenes de los diferentes espacios de la obra de Reto en Moscú; de los talleres, oficinas, casas de acogida, lugares de esparcimiento; etc; y graba entrevistas y testimonios de españoles y rusos que darán contenido a un programa que se emitirá en la segunda cadena de Televisión española en las próximas semanas, en la Plaza Roja de Moscú se celebra con toda pompa y boato militar una de las fiestas populares más importantes de la Rusia moderna: El *Día de la Victoria*, que conmemora la victoria de la URSS y los Aliados sobre la Alemania nazi el 9 de mayo de 1945.

Ajeno a lo que pasa en el centro de Moscú, y atónito ante lo que parece ser el aplauso del bosque que se levanta ante su vista, a este redactor no se le ocurre una metáfora mejor para definir lo que ve: la celebración diaria y cotidiana del *Día de la Victoria* de Cristo en la Cruz del Calvario. Una victoria espiritual que sigue obrando milagros en la vida de todo aquel que cree, que decide tomar su cruz y seguir las pisadas de su Señor y Salvador Jesucristo.

[1] *“Con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso”.*  
(Isaías 55:12)

[2] Romanos 8:22

Autor: **Jorge Fernández** / Moscú, 9 de mayo de 2019.-